

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Domingo, 17.—San Alejo, confesor.

Lunes, 18.—San Bruno, Obispo.

Martes, 19.—San Vicente de Paul, confesor y fundador.

Miércoles, 20.—Sta. Margarita, virgen y mr.

Córte de María

Dia 17 se hace la visita á Ntra. Señora de la Concepcion en la Concepcion.—Dia 18, á Ntra. Señora de la Merced en Sta. Maria.—Dia 19, á Ntra. Señora de la Pureza en las Concepcionistas.—Dia 20, á Ntra. Señora de las Angustias en el Cármen.

Cultos

Parroquia de Ntra. Señora del Cármen: Mañana, á las diez, Misa mayor solemne con sermón que dirá el Rdo. Padre Morláncs de la Compañia de Jesus; por la tarde, Vísperas solemnes y á las seis, la Procesion, que recorrerá las calles que en la Seccion local van anunciadas. Todos los demás dias de la Octava habrá Misa cantada; predicando en la del martes, dia de San Elías el propio Rdo. Sr. Cura Párroco. Al anocheecer se continuará el solemne Octavario de cuyos sermones está encargado el Rdo. Padre Morláncs de la Compañia de Jesus.

Parroquia de Sta. Maria: Mañana, á las nueve y media; Misa conventual; por la tarde, Vísperas-Completas y Sto. Rosario.

Parroquia de San Francisco: Mañana por ser tercer domingo de mes, los Terciarios de San Francisco tienen Disa de Comunión. á las siete, á las nueve y media se cantará la mayor, y por la tarde, habrá Vísperas, rezo del Sto. Rosario y **Via Crucis**.

Iglesia de San José: Martes, Misa de Comunión general para los sócros de la Conferencia de San Vicente de Paul; á las siete; Misa de Comunión para Josefinos, practicándose despues la Visita al Sto. Patriarca.

Santo Evangelio

El de la presente Domica, vii despues de Pentecostes, está tomado del capítulo vii, versículos 15 al 21, segun San Mateo:

«En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Guardaos de los falsos profetas que vienen á vosotros disfrazados con las exterioridades de ovejas, mas en su interior son lobos rapaces. Por sus frutos los conocereis. ¿Cógense por ventura racimos de los espinos, ni tampoco higos de los cardos? Así es que todo árbol bueno da buenos frutos, y todo árbol malo los da malos; un árbol bueno no puede dar malos frutos, ni uno malo llevarlos buenos. Todo árbol que no da buenos frutos, será cortado y arrojado al fuego; por los frutos, pues, los habeis de conocer. No todos los que me dicen Señor, Señor, entrarán en el reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad de mi Padre celestial; éste es el que entrará en el reino de los cielos.»

Reflexion

En estas palabras que finalizan la idea desarrollada por nuestro Divino Salvador en el preinserto Evangelio, se nos enseña claramente lo práctico de la virtud y se nos da breves, sí, pero claras explicaciones, á fin de que sepamos qué hemos de hacer que pudiéndose llamar *bueno*, nos abra paso para llegar algun dia á entrar en el reino de los cielos.

En efecto; no todos los que dicen: *Señor, Señor*, dice Jesucristo, *entrarán en el reino de los cielos*; porque esto no nos

basta. Es necesario que en el corazón tengamos impreso, y con las obras demostremos, ser verdad lo que con la boca decimos. Porque, como dijo el Salvador, *por los buenos frutos conoceréis si el árbol es bueno*, y de poco servirían las exterioridades si allá dentro de nuestro corazón pensamos y obramos de diferente modo del que exteriormente aparece. Para conocer si somos ó no lo que debemos, consideremos nuestras obras, y si en vez de decir «Señor, Señor,» cumplimos perfectamente la voluntad Divina, que, como dice el Apóstol, no es otra que la de nuestra perfección y salvación. *Hac est voluntas Dei, satisfactio vestra*. Tengámonos en buen hora por deseosos de la perfección, y esperemos con razón lograr algún día la entrada en aquella patria feliz y bienaventurada, á aquellos solamente reservada que, trabajando por su salvación y la de sus prójimos con el ejemplo de sus buenas obras, no hacen obras de falsos profetas, á quienes alude hoy Jesucristo en el citado Evangelio, diciendo de ellos, que ocultos bajo la piel de oveja no hacen otra cosa que devorar las ovejas del rebaño de Cristo.

ACTITUD DE LA PRENSA EUROPEA CON EL PAPA Y CON EL REINO DE ITALIA

«Tomando los periódicos extranjeros, buscad el epígrafe *Italia*; ¿sabeis lo que hallais cuando lo encontráis? ¡Las noticias del Vaticano!» Diputado Canci. **Act. ofic. de la Cámara**, 27 de enero 1885): páginas 11.065.

Hacer publicar en la prensa del extranjero, artículos que hablen del Reino de Italia y de sus cosas, es para el Gobierno italiano, uno de sus principales y

más dispensiosos asuntos de Estado. ¡Se sabe de artículos impresos en el *Times* de Londres, para cada uno de los cuales se dieron en los días de Cavour cinco mil francos! Del proceso del baron Nicotera, ministro del interior, contra la *Gazzetta d' Italia*, seguido en Florencia en 1877, resultó claramente que, para la inserción, en diarios extranjeros, de artículos *laudatorios* en favor de ministros italianos, se asignan en el presupuesto anualmente, bajo el título de: *Gastos secretos*, sumas fabulosas; por añadidura, el mismo proceso reveló la persona encargada por el Gobierno, en aquel año, del negocio *importante y delicado*.

¿Qué cosa pasa entretanto? Sucede que, fuera de los artículos comunicados, que cuestan la sangre de los contribuyentes, en el exterior no hay un perro que se ocupe en el Reino de Italia. «Tomando los periódicos extranjeros decía en Montecitorio en 27 enero de 1885, el diputado Canzi; buscad el epígrafe *Italia*: en la mayor parte de los casos no lo hallais. (*¡Es verdad!*) ¿Sabeis lo que hallais cuando lo encontráis? *¡Las noticias del Vaticano!* (*Risas*).—¡Es verdad! ¡Es verdad!

Acaso nunca habia esto sucedido como en estos días con tan deslumbradora evidencia. Las trompetas de Jericó desaparecen comparadas con el estruendo que anunció el nacimiento y los actos primeros del Gabinete Crispi Zanardelli; el *gran tambor* tocado furiosamente por el *Diritto*, por la *Riforma*, por la *Tribuna*, con acompañamiento de trompeteros menores, no dejó de sonar. Las grandiosas reformas políticas, económicas, sociales, judiciales, humanitarias,

con que los aclamados duumviros, refundirian la Italia, reconstruyéndola nuevamente, hicieron recordar el *tantae molis erat romanam condere gentem*, de Virgilio.

Empero ¿quién se conmovió por tal cosa en el extranjero? Ninguno. Más aún. Si el señor Crispi quiso lograr que se hablara en Francia de haber conseguido la cartera, debió escribir con su propio puño al *Rappel* de París. Por lo que hace á los proyectos que ahora el nuevo Ministerio italiano hace discutir en Montecitorio, hállese un periódico autorizado frances, ingles ó aleman, que se dé por entendido relativamente á ellos. Africa misma, á la que no falta el mérito de la novedad, no sirve para romper, con sus ardores, el hielo de la indiferencia, con la cual son miradas en Europa las cosas de Italia.

Habla por el contrario el Pontífice, y he aquí el epígrafe de *Italia* tomar el puesto de honor de los periódicos más autorizados, desde París hasta Berlin, desde Lóndres hasta Madrid, y desde Viena hasta San Petersburgo; la papal alocucion es objeto de grandes artículos en los cuales, apruébenla ó impúgnenla. se ocupan los primeros publicistas de la Europa; toda la misma Europa se conmueve, como escribió Chateaubriand, recordando que debe á la Santa Sede su civilizacion y su vida».

Tenemos entre manos el acostumbrado monton de los periódicos que cada dia nos llegan del extranjero: mientras buscamos inútilmente una sola palabra sobre los planes rentísticos de Magliani, sobre los cuadros estadísticos de Crispi, sobre el futuro Código penal de Zanardelli, ó sobre los alistamientos para el

Africa, hallamos en su lugar la *Gazetta Popolare de Colonia*, que habla de la «necesidad de que el Gobierno italiano satisfaga los legítimos deseos y derechos del Papa: el *Vaterland* de Lucerna y la *N. F. Presse* de Viena, que insisten hace algunos dias en el mismo asunto; la *Reichszeitung* de Bonn que distingue la Italia *legal* de la *real*, reconociendo que ésta, muy adicta al Papa, «representa la grandísima mayoría de los italianos;» la *Kreuzzeitung* de Berlin y la *Frankfurter Zeitung* de Francfort, citadas por el *Diritto*, que no admiten otra solucion de la Cuestion Romana, fuera de restablecer al Papa en sus derechos de Soberano temporal, etc., etc.

Es tambien digno de notar que los citados y muchos más periódicos de todos los paises discurren del Papa y de sus cosas con calor, como de asunto propio y de un asunto doméstico, dirigiendo cada uno á su Gobierno recomendaciones, solicitudes y protestas, como lo harian trantándose de un interés nacional. El *Courrier de Bruxelles*, por ejemplo, en un trabajado artículo correspondiente al 17 del pasado, reproduce y repite, palabra por palabra, los discursos que pronunciaron Crispi y Zanardelli el 10 de julio en Montecitorio, al responder á la interpelacion de Juan Bovio, sobre la Cuestion Romana. Esto hace, no sólo con la fuerza de los argumentos, sino con el mismo conocimiento de las cosas y de las personas, con que refutaria los discursos de Frère Orban, Barra y otros francmasones belgas, que responden perfectamente á los nombres de Crispi, Zanardelli, Depretis y compañía.

Ahora bien; ¿cómo explicar este fenómeno único en el mundo? ¿Este hallar-

se, insistir y golpear sin descanso, periódicos diferentes por su país, idioma y opiniones, relativamente al Papa y al Papado? Responde por nosotros á esta pregunta uno de los más célebres estadistas y reputados diplomáticos del presente siglo, el Príncipe Metternich, estimado grandemente por Napoleon I. Hé aquí las palabras dichas por él, pocas semanas ántes de morir, que forman parte de su testamento político.

«No se puede negar que la Europa vive de Cristianismo, y que, por consecuencia, el Jefe de la religion cristiana es, en la Europa, un grandísimo y potentísimo Personaje contra el cual *ninguno alzó nunca la mano impunemente*. Es preciso, pues, que viva en algun lugar este Personaje. Es necesario que viva en casa propia ó de otro. Empero, si habita en casa de otro, está en poder ajeno. Ahora bien; yo que tengo súbditos católicos, es decir, dependientes del Papa ¿cómo podria sin exponerme á los mayores inconvenientes, tolerar que tenga el Papa un señor? Por medio del Papa, bajo su dependencia, el que lo tenga en su casa será dueño de la mia, y, en muchas ocasiones, fáciles de proveer *más dueño que yo*.

No ya como católico, sino como emperador de Austria, quiero que permanezca el Papa en casa del Pontífice, y no de otros. Como todas las naciones del mundo. Austria está interesada en la independencia del Sumo Pontífice, y cometeria un *error inmenso* quien no la respetase.»

(De *L' Unita Cattolica*.)



LA TOCA BLANCA

En medio de los gorros encarnados del 93, la Hermana Teresa, con su blanca toca, parecia una paloma agitando sus alas en el fondo de la tempestad, á través de las picas y de los tambores, de las prisiones y del cadalso. Ya no habia rey, ni Iglesia ni altar... pero habia pobres y allí donde hay pobres se encuentra siempre á la Hermana de la Caridad.

Habia pobres y desgraciados, y la blanca toca de la Hermana Teresa era su único faro de esperanza y de salvacion.

Lo que la humilde toca de la religiosa encerraba de heroismo, de virtud y de abnegacion, no lo dice la historia de aquellos dias turbulentos y agitados; pero, Dios, los indigenes y los mártires lo saben.

Se contaba en los arrabales de Paris que aquella sierva de los enfermos, que aquella amiga del pueblo, habia renunciado á los encajes y á los diamantes para vestir el pobre deslucido traje de estameña, y cambiado sus blasones por unos rosarios. El pueblo la conocia, la veneraba, la amaba: sí, la amaba por sus beneficios, por su valor, por su abnegacion.

Al fin un dia fué denunciada al Comité revolucionario.

—Si quereis mi cabeza, dijo sonriendo á sus jueces, os la ofrezco de todo corazón; pero quiero ser guillotizada con mi toca blanca, y que todos mis amigos de los arrabales me acompañen cuando vaya al cadalso.

Nadie se atrevió á condenar á la *Toca blanca*.

Otra vez en que la Hermana Teresa

pasaba por el puente de San Miguel, una turba de exaltados la rodea y la invita con terribles amenazas, á bailar alrededor de una pica adornada con un gorro frigio.

—Si, amigos míos, dice la *Toca blanca*, voy á bailar; aunque estoy muy fatigada, porque he visitado más de veinte enfermos esta mañana, Vais á verme bailar el minué ó la gavota, como queráis; pero os prevengo que haré lo que en el Berry, donde la desposada pide después á todos los asistentes una moneda para pagar su ajuar de novia.

—Y ¿quién es tu esposo? ¿qué es lo que pides? preguntaron aquellos energúmenos.

—Mi esposo es Jesucristo, y el ajuar que os pido es de pañales y envolturas para mis recién nacidos.

—¿Tienes, pues, muchos hijos?

—Mas de treinta, y cada día me nacen uno ó dos. ¡Mirad! allá arriba en aquella buhardilla, mientras estamos aquí hablando, ha debido venir al mundo un pequeño patriota. ¡Ea! abrid vuestros bolsillos y perdonad mis piernas; y venid uno de vosotros á visitar conmigo á mis pobres.

Las monedas de cobre cayeron como una lluvia en las manos de la Hermana, y el pueblo gritó:

—¡Viva la *Toca blanca*!

* * *

Era la noche de Navidad: la Hermana Teresa se encontraba en un granero de la calle Taitbourt, cuyo nombre se había cambiado recientemente por el de *Brutus*: cuestión de moda. Una pobre mujer acababa de dar á luz dos gemelos. Sobre un montón de paja infecta deliraba un niño de tres á cuatro años, presa

de la fiebre y del hambre: el padre había muerto. Aquel día la pobre *Toca blanca* nada había recojido en sus caritativas correrías; nada sino humillaciones y amenazas; sus manos, heladas como la nieve, estaban vacías.

Al tapar las rendijas de la pequeña ventana del granero, ve de frente un *hotel* magnífico, espléndidamente iluminado. Era la morada regia de un rico convencional.

Aquel personaje, que debía la mayor parte de su fortuna á las larguezas de la familia de Monmorency, era entonces uno de los miembros más feroces y más exaltados de la *Montaña*.

—Nos hemos salvado, dijo la Hermana á la enferma. Vuelvo al instante.

Y atravesando la calle entra apresuradamente en el palacio del convencional. A su vista los criados quedan estupefactos. ¡Una religiosa! la *Toca blanca*...

—Hacedme el favor de anunciar á la Hermana Teresa, les dice sonriendo. Tengo mucha prisa.

—¿Qué quereis? le pregunta con aire brutal el miembro de la *Montaña*, dirigiendo una mirada feroz de sorpresa al traje proscrito de la religiosa...

—Vengo á pedir os una limosna...

—¡Una limosna!... ¿Para tí?

—No, para mis amos.

—¿Quienes son tus amos?

—Los pobres. Yo soy su servidora.

—Explícate.

—Pues bien, allí en frente, en esta misma calle y en un granero, una pobre mujer acaba de dar á luz dos gemelos. ¡Ni leña, ni ropa, ni pan!... Es vuestra vecina y yo os alargo por ella la mano...

—Pero... ¿ese traje?

—Los arrabales lo conocen y lo prote-

gen; el pueblo lo respeta, el pueblo lo ama. Me llaman la *Toca blanca*...

—¿Hablabas de dos gemelos?

—Y de su madre, que se muere de hambre y de frío; y hoy es la noche de Navidad.

—¿Navidad?... ¿Qué es eso?

—Es la fiesta de los niños; y cuando son pobres y están abandonados, la caridad debe hacer por ellos fiesta doble.

—¿Son al menos patriotas tus pequeños gemelos?

—¡Ya lo creo! Pero ahora no piensan en eso... y su pobre madre está muy débil.

—Toma para ellos y hazles gritar «¡Viva la República!»

—Será preciso esperar á que crezcan,— exclama riendo la Hermana Teresa.

—Es verdad,—contesta el convencional, sorprendido él mismo de su tontería.—Mas ten cuidado con tu toca blanca!... Pudiera suceder que uno de estos días te arrancasen las alas.

—Será lo que Dios quiera: estoy dispuesta á todo, y mis pobres también. Más de mil me han prometido acompañarme al cadalso.

—No se les permitirá.

—¡Pues ellos irán! Vamos, gracias por vuestra limosna.

—¡Espera! ¿Cuál es tu nombre?

—Me llamo la Hermana Teresa.

—Eso no es nombre.

—Y, sin embargo, no tengo otro.

—¡Oh! ya me entiendes! Te pregunto tu nombre, tu verdadero nombre.

—Hermana Teresa.

—Te digo que ese no es más que un nombre supuesto. Quiero saber como te llamabas en otro tiempo.

—En otro tiempo, dice la *Toca blanca*

sonriendo dulcemente, me llamaba Luisa de Montmorency.

(De *La Hormiga de Oro*.)

Seccion Local y de Noticias

Ante numerosísima concurrencia de fieles, y estando la iglesia magníficamente adornada é iluminada con extraordinaria profusion, se cantaron ayer, en la Parroquia de Ntra. Señora del Cármen, solemnes Completas, en preparacion á la fiesta de la Excelsa Titular.

Esta ha sido honrada hoy con incalculable número de Comuniones distribuidas durante las primeras horas de la mañana y despues de cada una de las numerosas Misas que se han celebrado desde las cuatro y media hasta las nueve; á las diez se ha cantado la Mayor, que ha sido con acompañamiento de cuarteto, y en la cual el Rdo. P. Morlánes ha encomiado las excelencias del Santo Escapulario. En el ofertorio de esta Misa un nutrido coro ha dejado sentir las inspiradas notas del *Flos Carmeli*, bellísima composicion del malogrado Mtro. Reverendo D. Benito Andreu.

Esta tarde se han cantado solemnes Vísperas y al anocheecer de hoy debe inaugurarse el solemne Octavario que anualmente consagra dicha Parroquia á su Excelsa Titular.

Mucho celebraríamos que durante este Octavario, en que continuará predicando el Rdo. P. Morlánes, fuera tan numeroso el concurso de fieles como lo ha sido hoy.

La Misa mayor que en la Parroquia de Ntra. Señora del Cármen debe cantarse mañana á las diez, es la que anualmente se aplica, durante esta Octava, en sufragio de los Cofrades difuntos.

El dia 11 de los corrientes

quedó constituida en esta ciudad, la Junta de Señoras, para solemnizar el Jubileo sacerdotal de Su Santidad el Papa Leon XIII; celebrandose la primera reunion, bajo la presidencia de honor del Rdo. D. Francisco Sancho, en el local que ocupa la Escuela Dominical.

Asistieron á esta primera reunion, por la Parroquia de Santa María: D.^a Mariana Vidal, Viuda de Febrer, D.^a Anita Vinent, Viuda de Aguirre, D.^a Antonia Martorell de Pons y D.^a Margarita Orfila y Pons; por la Parroquia de Nuestra Señora del Cármen: D.^a Magdalena Oliver, Viuda de Seguí, D.^a Mariana Pons, Viuda de Carreras, D.^a Ana Cardona, Viuda de Vives y D.^a Antonia German y Escudero; por la Parroquia de San Francisco: D.^a Angela Pons Seguí, Doña Lorenza Vidal de Albertí, D.^a Juana Mercadal de Font y D.^a Isabel Pons de Camps.

Constituida la Junta en la forma siguiente: Presidenta, D.^a Magdalena Oliver, Viuda de Seguí, Vice Presidenta, D.^a Antonia Martorell, Depositaria, Doña Angela Pons Seguí, Secretaria Doña Antonia German Escudero y Vice-Secretaria, D.^a Anita Vinent, Viuda de Aguirre, se acordó allegar recursos ya pecuniarios ya materiales para la confeccion de ornamentos sagrados con destino á las Bodas de Oro de Su Santidad, y asociarse mayor número de personas cuya piedad y religion fuera garantía del buen éxito de tan laudable empresa.

En la Junta que se celebró ayer, reuniéronse, ademas de las citadas señoras, considerable número de todas las clases sociales, que ofrecieron y presentaron al propio tiempo telas, encajes, puntillas, etc. Para la acertada confeccion de ornamentos, resolvióse nombrar quien se encargase de cortar y distribuir las diferentes piezas entre las Asociadas de las tres Parroquias, que á su vez se encargarán de coserlas.

Nuestros plácemes á las piadosas señoras que así se ocupan en contribuir al mayor lustre y solemnidad del Jubileo

Sacerdotal de nuestro amantísimo Padre Leon XIII; augurámosles el más feliz éxito, si prosiguen hasta el fin con el mismo santo ardor con que han sabido empezar:

El Rdo. P. Morlánés de la Compañía de Jesús, que, procedente de Palma, llegó á esta el jueves último, confesará, durante la Octava que hoy ha empezado, en la parroquia de Ntra. Señora del Cármen.

La solemne Procesion que en honor de Ntra. Señora del Cármen debe celebrar mañana la Parroquia del mismo Título saldrá á las seis, siguiendo el curso que á continuacion publicamos: Plaza del Cármen, calle del Norte, Anuncivay, San Fernando, Reina, Plana, Cármen y Plaza del Príncipe y del Carmen.

Anteayer por la tarde tuvo lugar en el Colegio de la Santa Cruz, la distribucion de premios á los alumnos que obtuvieron mejores calificaciones en los exámenes últimamente celebrados. Con esta ocasion practicaron los colegiales varios ejercicios ante las personas, que previamente invitadas por el señor Director del Establecimiento Reverendo D. Narciso Panedas, Pbro., concurren al acto; quedando todas sumamente complacidas de los notables adelantos de que dieron evidente muestra, sobre todo los alumnos de las clases superiores.

Felicitamos al citado Sr. Panedas y á los auxiliares del Colegio por los resultados obtenidos en la enseñanza, y damos tambien la enhorabuena á los distinguidos alumnos que recogieron los primeros frutos de su aplicacion y aprovechamiento.

Tenemos gran complacencia en recomendar á todos nuestros amigos, el taller de encuadernacion que acaban de establecer en la imprenta de su propiedad los Sres. Fábregues y Orfila, administradores é impresores á la vez de EL CATÓLICO.

GRAN BARATURA

Bazar Canet y Pons

50, ARRAVAL, 50

À LA BANDERA MAS GRANDE

Derrochamos todas las existencias con un 25 p.8 descuento de los precios ya baratísimos conocidos de este respetable público.

Gran surtido de cretonas novedad, oscuras, todas á 3 y medio céntimos de escudo palmo.

Las cretonas claras que se vendian á 5 cts. son á 4 cts.

Listas; grande y variado surtido cuadros novedad á 4 y medio cts.

Merinos de algodón á 5 cts. el palmo.

Lavales para forros, todos colores á 4 cts.

Percalinas superiores, clase suave á 3 cts.

Grande y variado surtido pañuelos bolsillo novedad á 6 cts. uno.

Merino de lana negro, fino á 14 cts. el palmo.

Camisas cretona para caballero, á 2 Pts. una.

Madrás cuadros novedad á 8 cts. el palmo.

CONFECIONADOS

Concluidos los trages que teníamos de hilo y los de lana de 15 pesetas, hemos recibido una nueva partida, pero en clases mucho más superiores, que no obstante su aumento de coste y en obsequio á nuestros constantes favorecedores, seguiremos vendiendo á

12 y 15 pesetas respectivamente

BAZAR CANET Y PONS

50. Arraval, 50